

# Radio comunitaria en Estados Unidos

## Una visión desde Radio Bilingüe



**Samuel Orozco, productor ejecutivo de Radio Bilingüe, describe** en la siguiente entrevista algunos rasgos de la radio comunitaria de Estados Unidos, una experiencia que ha logrado crear formas de comunicación abiertas a los ciudadanos.

—¿Cuál es la importancia de la radio comunitaria en Estados Unidos?

—En Estados Unidos, la industria de los medios de comunicación, periódicos, revistas, libros, cine, radio y televisión, se encuentra concentrada en muy pocas manos. Además, recientes regulaciones federales han abierto aún más

RAÚL SILVA es periodista cultural, editor de la audiovideorevista *Nomedites* y de Ediciones La Cartonera. Premio Nacional de Periodismo Cultural (radio) de la FIL 2001. Corresponsal en México de la red de emisoras comunitarias Radio Bilingüe. Actualmente escribe una crónica del movimiento infrarrealista. E-mail: erresilva@gmail.com

**RAÚL SILVA** —*Radio Bilingüe es la principal red latina de emisoras comunitarias que transmite en Estados Unidos. Fundada hace 27 años en Fresno, California, actualmente cuenta con seis emisoras en distintas regiones del estado y con un servicio de satélite que distribuye su programación en cerca de cien comunidades alrededor de Estados Unidos, Puerto Rico y México. Financiada por diversas instituciones filantrópicas estadounidenses, la Corporación para la Difusión Pública, el patrocinio de comercios y las aportaciones de los radioescuchas, Radio Bilingüe ha desempeñado un papel importante en la defensa de los migrantes y en la creación de una conciencia en temas de salud, educación, derechos civiles y culturas tradicionales en diversos idiomas (español, inglés, mixteco, zapoteco y hmong, entre otros).*

las compuertas para una mayor concentración. En el caso de la radio, existen unas 13,000 estaciones, de las cuales unas 700 son públicas y educacionales (de ellas 120 se consideran comunitarias). De las comerciales, las compañías AMFM Radio, Infinity Broadcasting y Clear Channel Communications controlan más de 1,500 estaciones y más de 70% de ingresos generados por la publicidad comercial. Esto quiere decir que unos cuantos magnates tienen un desmedido poder al afectar la opinión pública y la agenda política de la nación. Ante esto, las emisoras comunitarias independientes desempeñan un importante papel al ofrecer acceso al aire y defender la libre expresión de voces que por lo general son excluidas en los medios dominantes, como las voces de comunidades de color, artistas no comerciales, artistas tradicionales, grupos discriminados, etcétera.

—¿Qué papel ha desempeñado la existencia de radios comunitarias en español?

—Para comprender la importancia de ese papel, conviene señalar que menos de 3 por ciento de las estaciones de TV y menos de 8 por ciento de las estaciones de radio de Estados Unidos son propiedad de personas de color. Los medios electrónicos en español están bajo el casi absoluto control de grandes magnates no latinos. Ellos son, a fin de cuentas, quienes determinan el contenido de lo que ven u oyen los televidentes y radioyentes hispanohablantes. Así, aunque muy pocas en el universo de la radio nacional (sólo 15 emisoras comunitarias ofrecen

significativo volumen de servicio en español), las emisoras bilingües tienen frente a sí el reto de proveer a su audiencia de programación que no distraiga con servicios triviales, sino que contribuya al desarrollo comunitario a través de servicios informativos que promuevan la participación civil, el periodismo independiente y fiscalizador, así como una programación musical y cultural que valore el talento artístico no comercial y popular, las expresiones culturales y los idiomas no dominantes.

—¿Cómo ha sido la relación con el poder político, tomando en cuenta que la función de los medios es contar la realidad y ésta, con frecuencia, revela el abuso del poder, en sus distintas expresiones?

—Radio Bilingüe ha mantenido una línea editorial y una operación periodística independiente de todo poder político. Desde esta posición, y de manera consistente durante décadas, la radio le ha dado la palabra a cantidad de voces ciudadanas que denuncian atropellos a sus derechos por parte de autoridades gubernamentales o patronos y contratistas sin escrúpulos. De igual manera, nuestros periodistas han cuestionado, en foros públicos, a altos personeros del servicio de Inmigración, de la Seguridad Nacional o a líderes del Congreso cuando los intereses o las vidas de nuestras comunidades de radioescuchas son afectadas por políticas de gobierno. Nuestros periodistas también han realizado investigaciones a fondo, por ejemplo, para dilucidar la responsabilidad de agentes de Inmigración en la muerte de un joven inmigrante detenido o la privación de acceso a agua potable para comunidades rurales de California.

—¿Ha habido presiones del poder político o empresarial?

—En el comienzo de Radio Bilingüe, la actitud de aquellos que sentían sus intereses políticos afectados por nuestro ejercicio periodístico era la de ignorarnos. Luego hubo ocasiones en que recibimos intentos solapados de cohecho. Por ejemplo, la vez que un jerarca corporativo nos invitó a solicitar fondos en la víspera de un debate radiofónico sobre un boicoteo laboral y latino contra la compañía cervecera Coors. Las presiones más serias que ha recibido Radio Bilingüe tienen que ver más bien con su papel dirigente en el sistema de la radio pública. Radio Bilingüe ha sido un crítico insistente del trato que reciben las radiodifusoras de comunidades de color o de habla no inglesa dentro del sistema y un defensor del acceso democrático de grandes audiencias latinas (por ejemplo de Los Ángeles) al servicio que debe prestar la radio pública. En más de una ocasión ha habido presiones para desplazar a Radio Bilingüe de ese papel o para



*«En estos más de veinticinco años en Radio Bilingüe han participado miles de trabajadores voluntarios en labores al aire, administración, recaudación de fondos y otras más. El sonido y el temperamento de Radio Bilingüe han sido definidos por la voz de los cientos de voluntarios de la comunidad que han conducido programas en vivo. Los programadores que se oyen al aire suenan como el vecino de al lado, justamente porque muchas veces se trata de los vecinos presentes en el barrio y en la comunidad.»*

restarle efectividad a su influencia y su mensaje.

—¿Cómo es la relación con otras radios comunitarias, públicas, universitarias y qué influencia tiene para fortalecer medios que ofrecen visiones más equilibradas de la realidad?

—Como distribuidor nacional de programación bilingüe, Radio Bilingüe ofrece a las radioemisoras públicas del país programas noticiosos y culturales sin costo para ayudar a servir a sus audiencias latinas y otras audiencias poco favorecidas en sus localidades. En algunas ocasiones, Radio Bilingüe les ha ofrecido también apoyo directo, equipándolas con tecnología de satélite o de transmisión. A otras emisoras les ha ofrecido asesoría legal, a otras más servicios de capacitación radiofónica e, incluso, también ha incluido algunas en proyectos de recaudación de fondos. Radio Bilingüe ha promovido también alianzas con algunas emisoras cuando se ha tratado de gestionar ante el Congreso o las legislaturas locales algunas políticas de beneficio para las emisoras o sus audiencias. La comunicación con estas emisoras se mantiene constante a través de órganos como la Federación Nacional de Emisoras de la Comunidad (NFCB),

el Consorcio Latino y los varios comités asesores de programación que Radio Bilingüe ha establecido para intercambiar recomendaciones y planes con las emisoras aliadas.

—¿Qué importancia ha tenido la aportación de los radioescuchas?

—Aunque reducida por su proporción en el presupuesto anual de la organización, en Radio Bilingüe valoramos muchísimo esta aportación. Radio Bilingüe se propuso en sus inicios ser una organización comunitaria en el sentido de que sería gobernada por un patronato comunitario, operada por voluntarios de la comunidad y sostenida con fondos aportados por su comunidad de radioyentes. En esa fórmula residiría su carácter comunitario: tendría base y un apoyo comunitario que la blindaría contra la presión de los intereses, ligados a los fondos adquiridos de fuentes con poder. Pero después de algunos años de esfuerzos por crear una saludable base de contribuyentes locales, Radio Bilingüe decidió optar por un modelo más realista. Nuestras audiencias se cuentan entre las de menos ingresos en el país y, además, hay poca tradición de medios sostenidos por sus oyentes entre los latinos.

—¿Qué importancia ha tenido la participación de la comunidad haciendo radio?

—En estos más de veinticinco años en Radio Bilingüe han participado

miles de trabajadores voluntarios en labores al aire, administración, recaudación de fondos y otras más. El sonido y el temperamento de Radio Bilingüe han sido definidos por la voz de los cientos de voluntarios de la comunidad que han conducido programas en vivo. Los programadores que se oyen al aire suenan como el vecino de al lado, justamente porque muchas veces se trata de los vecinos presentes en el barrio y en la comunidad. La experiencia con que cuentan es la de que ellos mismos viven en el barrio y el campo. Los diversos tonos y modalidades del bilingüismo con que se comunican son las diversas expresiones que forman parte del ser del pueblo latino de este lado de la frontera. El sonido y el contenido al aire en Radio Bilingüe son profundamente latinos y profundamente comunitarios.

—¿Como ha sido la relación con radios de México?

—Desde 1985, cuando fuimos a cubrir la tragedia del terremoto que devastó a la Ciudad de México, hemos buscado colaborar e interactuar con los colegas de Radio Educación, así como con otros importantes medios de la radio no comercial mexicana, en el ánimo de construir un servicio de información independiente y sin fronteras. Lo hemos hecho porque hemos sido conscientes de que servimos a una audiencia transnacional, con familias binacionales o multinacionales, que tienen mucho interés en los sucesos de Estados Unidos y lo que pasa en México, porque tienen familia y raíces en ambas naciones. Por experiencia, nuestros oyentes transnacionales se han dado cuenta de que las decisiones políticas que gobiernan a uno u otro país terminarán, tarde o temprano, afectándole de manera directa. Por eso muchos paisanos se interesan en participar en esas decisiones, tanto aquí como allá. Creemos que Radio Bilingüe debe ocupar un papel importante al conformar plenamente esa participación ciudadana, haciendo fluir a través de la frontera un servicio de información transnacional fiable e independiente.

—A partir de tu experiencia en la radio comunitaria de Estados Unidos, ¿cómo percibes que podría crearse una verdadera red de radios comunitarias en México? ¿Es posible? ¿Qué obstáculos encuentras para poder lograrlo?

—Estoy un poco alejado del quehacer cotidiano de mis colegas organizadores de la radio comunitaria en México como para poder comentar, con conocimiento de causa, sobre las posibilidades. Creo que hacen falta organizaciones, medios comunitarios que den voz y representación a las poblaciones que no cuentan con acceso o tienen acceso mínimo a los mayores medios electrónicos de información. Me pregunto, por ejemplo, ¿por qué no se habla la lengua maya o la zapoteca en los grandes medios de las capitales de la tierra madre de esas comunidades auténticamente mexicanas? ¿Por qué los negros de la Costa Chica o de Veracruz siguen siendo vistos como extranjeros en su suelo? ¿Cuándo ganarán espacios titulares en los grandes medios del país los grupos de minusválidos? ¿Cuándo comenzará a tratarse a los gays o las lesbianas como personas plenas en vez de como objeto fácil de burla y menosprecio? Abrir el micrófono sin censura para esos grupos mexicanos sería una función muy singular y de vanguardia para los medios que tengan su base en esas mismas comunidades. Creo que uno de los grandes obstáculos es el control monopolístico y la débil voluntad por parte del gobierno mexicano para alterar este *status quo*, para abrir las concesiones y permisos radiofónicos a la diversidad y a la verdadera

competencia. Otro es la falta de un sistema de apoyo público e institucional que estimule y aliente el desarrollo de esas organizaciones comunitarias. Otro obstáculo es la falta de una cultura entre la sociedad civil para propiciar el sostenimiento y la autosuficiencia emisoras de radio comunitarias.

—¿Qué papel cumplen las radios de servicio público en el proceso para elegir nuevo presidente para Estados Unidos?

—Una extensa alianza de emisoras está sumando esfuerzos y tratando de optimizar el impacto de sus recursos individuales por medio de un proyecto llamado Public Media Election Collaboration. Entre los protagonistas están las redes de National Public Radio, Minnesota Public Radio, Public Radio Exchange, KQED de San Francisco y algunas más. Se trata de aumentar las ofertas de programas electorales, compartir e intercambiar el contenido de la cobertura electoral de cada una de estas organizaciones y así mejorar las ofertas de noticias y discusiones para el votante. Por nuestra parte, la Corporación para la Difusión Pública apoyó un proyecto de cobertura electoral bilingüe durante un año. La serie radiofónica ya está en marcha. Consiste en un servicio de reportajes, entrevistas, mesas redondas, foros públicos con votantes, cobertura en vivo de las convenciones presidenciales y del día de las elecciones, principalmente en español. Este servicio se transmite en forma multimedia: por radio, internet e incluso, aunque en forma parcial, por medio de la televisión, gracias a la alianza con la red de cable y satélite no lucrativa HITN-TV de Nueva York. En este proyecto han tenido un papel importante emisoras aliadas a nosotros en Chicago, Pensilvania, Oregon, el estado de Washington y otros lugares. En estrecha colaboración, hemos lanzado al aire foros ciudadanos enfocados en lo electoral desde todos esos enclaves comunitarios. La fase de elecciones primarias acaba de concluir y los latinos dieron muestra de estar muy determinados a participar, hubo alta motivación y en estados estratégicos como California, Washington, Texas, batieron récords de participación. La función de nuestra serie especial es desmitificar el proceso, llevar la voz de los ciudadanos latinos al diálogo con los candidatos y campañas, prestar herramientas de información práctica al ciudadano para que proteja su voto, y ayudar a que tome una decisión más informada al votar. Entre las demás organizaciones que realizan o preparan coberturas especiales para incidir en el proceso electoral está la red de Pacifica Radio y algunas importantes emisoras locales.

—¿Qué es la libertad de expresión en estos tiempos, tomando en cuenta lo que ha sucedido en Estados Unidos a partir del 11 de septiembre?

—Es un derecho mucho más preciado y valioso, considerando cómo, en aras de la seguridad nacional, tantas de nuestras libertades han estado sometidas a feroz asalto por parte de las más altas autoridades nacionales. El atentado contra uno de esos derechos lo sufren diariamente muchos en las comunidades inmigrantes: el derecho a la seguridad en su casa y contra cateos y registros no justificados. Éste es un periodo en el que han campeado sentimientos de odio y actitudes de abierto hostigamiento o ataque en contra de algunas de las poblaciones más vulnerables del país, como son los inmigrantes. En momentos así es decisivo no renunciar a la libertad de expresión y defender los espacios públicos, preservándolos del odio, espacios donde se celebren las aportaciones y logros de todos los sectores de nuestra población, a fin de que los más vulnerables puedan defender su dignidad y sus derechos más elementales. ©

**«La libertad de expresión es un derecho muy preciado y valioso, considerando cómo, en aras de la seguridad nacional, tantas de nuestras libertades han estado sometidas a feroz asalto por parte de las más altas autoridades nacionales. El atentado contra uno de esos derechos lo sufren diariamente muchos en las comunidades inmigrantes.»**